

temas más atrayentes de la historiografía actual, al tiempo que pone a disposición de los especialistas del Nuevo Testamento una preciable cantidad de datos.

El libro de Reed supone una importante aportación al proporcionar, gracias a la arqueología, una base verosímil de la realidad social, cultural y económica de la Galilea que sirvió de contexto al Jesús histórico. Para quienes desde el rigor pretendan enriquecer este candente debate, será punto de partida obligado atender a los nuevos presupuestos proporcionados por la arqueología, con cuyo auxilio se supervisa y redefine la información de las antiguas fuentes literarias en torno a Galilea, a menudo tendenciosas, sesgadas o deformadas, al responder a los intereses y prejuicios de sus elaboradores.

Pero este libro, además de constituir un punto de partida, representará también un punto final, porque a partir de él deberán quedar definitivamente marginados del debate del Jesús histórico los estudios que, sin reparar en sus conclusiones, pongan demasiado énfasis en imaginar una Galilea cosmopolita, urbanizada, inmersa en la cultura helenística o abierta y dominada por los presupuestos mentales de la gentilidad, al incurrir en un anacronismo y exotismo ya poco admisibles.

ENRIQUE BENÍTEZ RODRÍGUEZ  
Universidad de Córdoba

REYNOLDS, Gabriel Said (ed.), *The Qur'ān in its Historical Context* (London – New York: Routledge, 2008), xiv + 294 pp. + 11 ilustr. ISBN: 978-0-415-42899-6

El texto del Corán ha generado, en los últimos años, una suerte de *revival* de los estudios de coranología. A los fundamentos del estudio crítico del Corán realizados desde la segunda mitad del siglo XIX se han venido sumando nuevos planteamientos (cf. R. Fireston, “The Qur'an and the Bible: Some Modern Studies of Their Relationship”, en J.C. Reeves (ed.), *Bible and Qur'ān. Essays in Scriptural Intertextuality* [Leiden – Boston, 2004], pp. 1-22; *vide* nuestra reseña a este capítulo y a la obra entera en CCO 4 [1997], p. 84) en su modalidad individual y colectiva.

El libro que ahora reseñamos pertenece a esta segunda modalidad de trabajos, en la que varios autores, en ésta concretamente doce (más la interesante introducción del editor), reparten sus aportaciones divididas en tres áreas de estudio.

La obra ha sido programada por su editor de acuerdo con la siguiente estructura: un listado de imágenes (p. vii), una nota informativa sobre los colaboradores (pp. viii-x), el prólogo de Daniel A. Madigan (pp. xi-xiv), el listado de abreviaturas (pp. xiv-) y un mapa con las poblaciones que son aludidas en el volumen (p. xv). A ello sigue la introducción (G.S. Reynolds, “Introduction: Qur’ānic studies and its controversies”, pp. 1-25) y los doce trabajos que enunciamos a continuación agrupados en las tres áreas ya mencionadas:

- I. Primera parte: ‘Pruebas lingüísticas e históricas’:
  1. Fred M. Donner, “The Qur’ān in recent scholarship: challenges and desiderata” (pp. 29-50).
  2. Robert Hoyland, “Epigraphy and the linguistic background to the Qur’ān” (pp. 51-69).
  3. Gerhard Böwering, “Recent research on the construction of the Qur’ān” (pp. 7-87).
  4. Claude Gilliot, “Reconsidering the authorship of the Qur’ān: is the Qur’ān partly the fruit of a progressive and collective work?” (pp. 88).
  5. Sidney Griffith, “Christian lore and the Arabic Qur’ān: the “Companions of the Cave” in *Sūrat al-Kahf* and in Syriac Christian tradition” (pp. 109-137).
- II. Segunda parte: ‘El contexto religioso del Próximo Oriente tardoantiguo’
  6. Samir Khalil Samir, “The theological Christian influence on the Qur’ān: a reflection” (pp. 141-162).
  7. Suleiman A. Mourad, “Mary in the Qur’ān: a reexamination of her presentation” (pp. 163-174).
  8. Kevin Van Bladel, “The *Alexander Legend* in the Qur’ān 18:83-102” (pp. 175-203).
  9. Manfred Kropp, “Beyond single words: *Māʾida* – *Shayṭān* – *jibt* and *ṭāghūt*. Mechanisms of transmission into the Ethiopic (Gəʿəz) Bible and the Qur’ānic text” (pp. 204-216).
  10. Abdul-Masih Saadi, “Nascent Islam in the seventh century Syriac sources” (pp. 217-222).
- III. Tercera parte: ‘Estudio crítico del Corán y de la tradición exegética islámica’

11. Devin J. Stewart, “Notes on medieval and modern emendations of the Qur’ān” (pp. 225-248).
12. Andrew Rippin, “Syriac in the Qur’ān: classical Muslim theories” (pp. 249-261).

El libro se cierra con la bibliografía general, que contiene los trabajos citados en los trabajos (pp. 262-281) y una serie de tres índices: de citas bíblicas (pp. 283-284), de citas coránicas (pp. 285-288) y un tercero de personas, lugares y materias (pp. 289-294).

Se trata, como puede advertirse, de una labor tridimensionalmente concebida, donde los autores, en cada una de las tres partes, persiguen intereses variados: en la primera, los trabajos que la integran buscan aunar lo filológico con lo histórico en varios niveles: en el de la crítica textual, por medio de la referencia al material inscripcional preislámico, mediante el recurso al substrato lingüístico arameo, el de la autoría del Corán y el del precedente de la tradición cristiana siríaca, que en el caso concreto del Prof. Griffith es el texto de Corán 18.

En la segunda parte, en cambio, lo que prima es el contexto, fundamentalmente el contexto cristiano, con la finalidad de arrojar nueva luz sobre los orígenes del texto y del islam. De ahí que los trabajos incidan, respectivamente, en la presencia de elementos teológicos cristianos, de la recepción coránica de tradiciones canónicas y no canónicas sobre la figura de la Virgen María, en torno a la recepción directa de la versión siríaca del siglo VII de ‘Leyenda de Alejandro’, el reflejo de tradiciones cristianas etiópicas en pasajes coránicos y por último las informaciones que ofrecen los autores siríacos y la contribución de éstas en la elucidación de la génesis del islam y del Corán en particular.

La tercera parte, la más breve, está integrada por dos trabajos que plantean dos interesantes cuestiones de coranología: la primera en torno a las concepciones de los comentaristas medievales sobre la posibilidad de realizar enmiendas al Corán; y la segunda sobre las así llamadas *kalimāt daḥīlah* y la tradición ya existente entre los comentaristas musulmanes de trazar un origen extra-árabe a los préstamos que figuran en el Corán.

El ámbito de estudio del Corán cubierto con estas tres áreas es lo bastante completo como para pensar con el editor que “with this book a new project is just beginning” (p. 19). Las diversas aportaciones que forman la obra dan una idea de conjunto homogénea. No obstante, en nuestra humilde opinión, una mayor atención a los aspectos puramente lingüísticos y a los de crítica textual que suscita

el texto del Corán hubiera contribuido a redondear, si cabe, esta magnífica publicación.

Estamos, ante todo, delante de una obra de conjunto de altísimo rigor científico, en la que los colaboradores han realizado una excelente labor de síntesis y puesta al día de teorías anteriores, que posteriormente han sido cribadas de forma rigurosa en cada uno de los trabajos. Por otro lado, no todas las colaboraciones han requerido una labor de rastreo bibliográfico, como sucede con los trabajos de la primera parte; así sucede, por ejemplo, con los de la segunda parte, en los que la labor resulta ‘más lineal’, dado que a excepción del último de ellos, todos atienden a un planteamiento en el que el elemento revisionista es prácticamente inexistente.

Dicho lo dicho, apreciamos, sin embargo, una ‘descompensación’ entre las tres partes de la obra, pues mientras que la primera y la segunda representan replanteamientos realizados sobre problemas generales que suscita el texto del Corán, la segunda (a la que cabe añadir el trabajo del Prof. Griffith), en cambio, incluye investigaciones sobre casos concretos. La segunda parte, así lo creemos, queda pues descontextualizada del resto de la obra, aun cuando los trabajos que la componen son de un rigor y de una importancia incuestionable.

Es verdad que la obra demanda esa parte sobre ‘el contexto religioso del Próximo Oriente tardoantiguo’, pero creemos que ésta debiera haber sido más precisa. Los trabajos que la integran (junto con el del Prof. Griffith) podían haber sido incluidos en otra parte titulada “Topics and themes in the Qur’ān” o algo parecido. En una frase: esta segunda parte lo que requería son trabajos como el que se incluye de Abdul-Masih Saadi.

La labor de edición realizada por Reynolds es excelente. Ha logrado reunir a una serie de conspicuos especialistas en cada uno de los ámbitos tratados y todos ellos han demostrado, una vez más, su capacidad y su competencia en materias tan complejas como delicadas. Ni que decir tiene que las posibilidades de aprovechamiento de los textos contenidos en este volumen son realmente múltiples, como se verá en un futuro próximo. Vaya para todos ellos, y muy especialmente para nuestro querido colega editor, Prof. G.S. Reynolds, nuestra más sincera enhorabuena y felicitación por esta magnífica obra.

JUAN PEDRO MONFERRER-SALA  
Universidad de Córdoba